

## Catecismo 325 – 330 EL Credo en Dios Padre –CREADOR

# El cielo y la tierra –Los angeles-

2011

**Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA**

Un cordial saludo a todos los oyentes de Radio María. Un día más, con la Gracia del Señor, proseguimos el comentario del catecismo de nuestra madre la Iglesia.

Punto 325:

*El Símbolo de los Apóstoles profesa que Dios es "el Creador del cielo y de la tierra", y el Símbolo Niceno-Constantinopolitano explicita: "...de todo lo visible y lo invisible".*

Punto 326:

*En la sagrada Escritura, la expresión "cielo y tierra" significa: todo lo que existe, la creación entera. Indica también el vínculo que, en el interior de la creación, a la vez une y distingue cielo y tierra: "La tierra", es el mundo de los hombres (cf Sal 115, 16). "El cielo" o "los cielos" puede designar el firmamento (cf Sal 19, 2), pero también el "lugar" propio de Dios: "nuestro Padre que está en los cielos" (Mt 5, 16; cf Sal 115, 16), y por consiguiente también el "cielo", que es la gloria escatológica. Finalmente, la palabra "cielo" indica el "lugar" de las criaturas espirituales –los ángeles– que rodean a Dios.*

Comenta Monseñor, que a lo largo de la historia, se han visto diversas concepciones del cielo. En ocasiones muy "cosificadas", abusando de la literalidad de la expresión. Recuerda la anécdota del primer cosmonauta soviético diciendo en rueda de prensa posterior al vuelo que no había visto la puerta del cielo. "Además de ateo, ignorante" le define el Obispo.

"Lógicamente necesitamos de palabras, de expresiones para hablar de los misterios del más allá. Cuando hablamos del Cielo para hablar de Dios, y hacemos referencia a lo "alto", entendemos que Dios tanto está en lo "alto", como en lo "bajo". Lo expresamos de una manera gráfica, porque necesitamos de una imagen para hablar de lo que está en otra dimensión distinta. Que para hablar con Dios miremos hacia las nubes (hacia arriba), es un simbolismo, pues también podemos hablar al interior del corazón.

La expresión "cielo y tierra" significa: todo lo que existe, la creación entera. La creación entera se refiere a lo que es visible, y a lo que se nos escapa de nuestra percepción. En este mundo hay cosas que vemos, y cosas que son, pero no vemos.

### **Salmos 115, 16**

16 Los cielos, son los cielos de Yahveh, la tierra, se la ha dado a los hijos de Adán.

Si por lugar entendemos que Dios está “allí” y por tanto, no “aquí”, nos equivocamos, pues Dios no ocupa lugar. Está más allá del espacio y del tiempo. Pero sí es verdad que su presencia se hace más intensa, allí donde Él desea estar. Por ejemplo, en la eucaristía, en los pobres. Tiene una presencia especial donde quiere tenerla.

Más que el Cielo es donde está Dios, donde está Dios, ése es el Cielo. La noche de Belén, el Cielo era Belén.

### **Mateo 5, 16**

16 Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.

Su presencia trasciende lo creado, lo que vemos. La prueba es que Dios existía antes de la Creación. Creador de cielo y tierra, también significa creador de lo espiritual y de lo material.

#### **Punto 327:**

***La profesión de fe del IV Concilio de Letrán afirma que Dios, "al comienzo del tiempo, creó a la vez de la nada una y otra criatura, la espiritual y la corporal, es decir, la angélica y la mundana; luego, la criatura humana, que participa de las dos realidades, pues está compuesta de espíritu y de cuerpo" (Concilio de Letrán IV: DS, 800; cf Concilio Vaticano I: ibíd., 3002 y Pablo VI, Credo del Pueblo de Dios, 8).***

La creación de los ángeles (espiritual) y del mundo (material), tiene lugar a la vez. Y después el ser humano. Es la culminación de la Creación. El ser humano es alma y corporalidad, por lo que participa de la creación espiritual y material. Visible y no invisible. Es un espíritu encarnado, y una materia espiritualizada.

## **I Los ángeles**

### **La existencia de los ángeles, verdad de fe**

#### **Punto 328:**

***La existencia de seres espirituales, no corporales, que la sagrada Escritura llama habitualmente ángeles, es una verdad de fe. El testimonio de la Escritura es tan claro como la unanimidad de la Tradición.***

Se puede decir más alto, pero no más claro. No es un símbolo, ni un género literario. Es una verdad de fe. Los ángeles existen tan realmente como el ser humano. La Sagrada Escritura y la Tradición lo afirman inequívocamente. La Revelación se acoge o se rechaza, pero no se puede seleccionar lo que más interesa. Esto no significa que en los artículos de la fe, no haya una jerarquía en las verdades de la fe. Por ejemplo la verdad de la Santísima Trinidad es más definitiva que la existencia de los ángeles, pero no que se pueda adherir a la primera verdad, pero no a la segunda.

Se ha dicho que creer en los ángeles son reminiscencias mitológicas que quedan en las Escrituras... Ante esto, el Obispo responde que Jesucristo es Dios hecho hombre, y es el revelador del Padre. Y nos habló de los ángeles. Los saduceos no creían en la existencia de los ángeles. Los fariseos sí. En cap. 23 de Hechos (vers. 6-9) se puede leer.

Monseñor explica que los saduceos se quedaron con la primera parte de la revelación, los primeros libros, el Pentateuco. Los fariseos añadieron todos los libros del A.T. como los tenemos. En el A.T. hay un “in crescendo” de manera que según van pasando los libros hasta la llegada de Jesucristo, más clara está la existencia de los ángeles.

En algunos pasajes de los primeros libros, no queda claro si se refiere a un ángel, o al ángel de Dios, o sea Dios mismo. Pero según se avanza más, más se va aclarando. En el N.T. la cosa es definitiva, pues los ángeles son los que preparan la venida de Jesucristo (se aparecen a San José, a los pastores...) y le acompañan y así se explicita. Le acompañan en el desierto, en la agonía de Getsemaní, proclaman su Resurrección. Jesús habla de ellos como seres reales.

### **Mateo 22,30**

29 Jesús les respondió: «Estáis en un error, por no entender las Escrituras ni el poder de Dios.

30 Pues en la resurrección, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido, sino que serán como ángeles en el cielo.(...) »

Monseñor pone muchos ejemplos de las Escrituras (no cita el versículo concreto) y continúa que en la Tradición igualmente está muy clara la doctrina, refutando interpretaciones que definen los ángeles como “proyecciones” del bien o el mal (el demonio), o personalizaciones que hacemos.

Jesucristo no se deja condicionar por el pensamiento y mentalidad de su tiempo. Lo vemos con los ángeles (los saduceos y otros no creían en ellos), y también con el divorcio, como apunta el Obispo.

Esto se interpreta como un profundo apoyo y sostén a las enseñanzas que impartía.

## **Quiénes son los ángeles**

### **Punto 329:**

***San Agustín dice respecto a ellos: Angelus officii nomen est, non naturae. Quaeris nomen huius naturae, spiritus est; quaeris officium, angelus est: ex eo quod est, spiritus est, ex eo quod agit, angelus ("El nombre de ángel indica su oficio, no su naturaleza. Si preguntas por su naturaleza, te diré que es un espíritu; si preguntas por lo que hace, te diré que es un ángel") (Enarratio in Psalmum, 103, 1, 15). Con todo su ser, los ángeles son servidores y mensajeros de Dios. Porque contemplan "constantemente el rostro de mi Padre que está en los cielos" (Mt 18, 10), son "agentes de sus órdenes, atentos a la voz de su palabra" (Sal 103, 20).***

Monseñor apunta a colación de este punto, que la palabra “ángel”, significa “enviado”. Lo propio de un ángel es servir. Popularmente, “ángel” es alguien inocente, puro, limpio. Teológicamente, es ser servicial, totalmente entregado a la palabra de Dios para ser signo de Dios ante los demás.

Una cosa hermosa de los ángeles, es ser transmisores de Dios sin que se les vea, pasando desapercibidos. Esto es un desiderátum para nosotros. Forma parte de la espiritualidad angélica.

Monseñor recuerda con gracia una frase que dice: “No es lo mismo ser luz de Dios, que ir a lucirse.” Ellos contemplan constantemente el rostro de Dios. Lo que nosotros anhelamos en la visión beatífica, ya lo disfrutaban los ángeles, pues ven la gloria de Dios.

**Salmo 103,20**

20 Bendecid a Yahveh, ángeles suyos, héroes potentes, ejecutores de sus órdenes, en cuanto oís la voz de su palabra.

Forma parte de la espiritualidad angélica, ser oyente atento de la palabra de Dios. María es la oyente plena de la Palabra. Nosotros estamos llamados a participar de esa “espiritualidad angélica”.

**Punto 330:**

***En tanto que criaturas puramente espirituales, tienen inteligencia y voluntad: son criaturas personales (cf Pío XII, enc. Humani generis: DS 3891) e inmortales (cf Lc 20, 36). Superan en perfección a todas las criaturas visibles. El resplandor de su gloria da testimonio de ello (cf Dn 10, 9-12).***

El alma es la que nos da la capacidad de tener inteligencia y voluntad, pues son facultades del alma. El resto de la creación no tiene esa capacidad.

Según la doctrina católica, los ángeles por naturaleza son superiores a los seres humanos pues no tienen condicionantes corporales que tanto nos limitan, y les posibilita tener una inteligencia y voluntad muy superior a la nuestra. Pero Monseñor reflexiona, que aun así, Dios tiene en tanta estima al ser humano, que se encarnó en humano, y no en ángel. Nos ha querido tanto que ha hecho centro de la Creación al ser humano, y hace a los ángeles servidores del mismo, y no al revés.

Esto provocó por envidia de que el ser humano fuera elegido por Dios como el rey de la creación, la gran rebelión de una parte de las huestes angélicas.

**Lucas 20,34-36**

34 Jesús les dijo: «Los hijos de este mundo toman mujer o marido;  
35 pero los que alcancen a ser dignos de tener parte en aquel mundo y en la resurrección de entre los muertos, ni ellos tomarán mujer ni ellas marido,  
36 ni pueden ya morir, porque son como ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.»

Se afirma entonces que son inmortales.

**Daniel 10,9-12**

9 Oí el son de sus palabras y, al oírlo, caí desvanecido, rostro en tierra.  
10 En esto una mano me tocó, haciendo castañear mis rodillas y las palmas de mis manos.  
11 Y me dijo: «Daniel, hombre de las predilecciones, comprende las palabras que voy a decirte, e incorpórate, porque yo he sido enviado ahora donde ti.» Al decirme estas palabras me incorporé temblando.  
12 Luego me dijo: «No temas, Daniel, porque desde el primer día en que tú intentaste de corazón comprender y te humillaste delante de tu Dios, fueron oídas tus palabras, y precisamente debido a tus palabras he venido yo.»

Monseñor comenta tras la escritura, que los ángeles ponen el marco de gloria en el que Dios quiere engrandecer al hombre. Como poner una especie de escenario en el que el hombre sea puesto en el centro, de manera que engrandece a Dios. Invita a reflexionar cuán grande es la dignidad del ser humano, para que Dios haya puesto como marco a los ángeles, y exprese su amor al ser humano en la revelación.